

ANTROPOLOGÍA Y METAFÍSICA

NOTA SOBRE EL COMENTARIO DE BÁÑEZ A LA DOCTRINA TOMISTA DE LA ANIMACIÓN RETARDADA

El segundo período de la Escuela de Salamanca es considerado como un período de decadencia teológica. Al espíritu abierto de Vitoria y sus discípulos le sigue una vuelta a la especulación escolástica «teórica y metafísica», donde «se sigue más a Cayetano y su estilo de teologizar, con su tendencia a planteamientos y cuestiones abstractas, teóricas, demasiado obtusas y poco útiles para la práctica o para la vida concreta»¹. Por otro lado, el tono de la enseñanza se hace más polémico y poco innovador, más ceñido a los textos de santo Tomás y menos abierto a las aportaciones de otras escuelas.

No pretendo en el breve espacio de esta comunicación enmendar esta visión tan difundida entre los historiadores y, según parece, bastante aproximada en cuanto al ámbito teológico se refiere. Pero en mi opinión, desde el punto de vista filosófico, sería preciso hacer tres puntualizaciones al respecto:

1. La originalidad de los autores de la Segunda Escuela proviene más que de la reflexión teológica de su especulación metafísica. No olvidemos que en esos años se publican en la Península Ibérica las tres primeras metafísicas sistemáticas de la filosofía occidental².

2. Dicha especulación es abstracta en cuanto que la metafísica lo es, pero la reflexión metafísica afecta a la verdad última sobre el hombre. No se encuen-

1 J. Belda Plans, *La Escuela de Salamanca y la renovación de la teología en el siglo XVI*, Madrid: BAC, 2000, p. 182.

2 Cf. J. Gallego Salvadores, «La aparición de las primeras metafísicas sistemáticas en la España del XVI: Diego Mas (1587), Francisco Suárez y Diego de Zúñiga (1597)», en *Escritos del Vedat*, 3 (1973) 159.